

Envían donativos para la Causa

ASTORGA: María Uría; Anónimo; Paula Fuentes;

CIUDAD REAL: Eufemia López



LEÓN: Camino Cordeiro.

LOGROÑO: Cecilia Pérez.

MADRID: Rosario Pamplona; Tomás Mate; Dioni y Carmela; Pilar Díaz, J.M. ; Jacoba Gómez; Isabelita Martín; Anónimo.

MENASALBAS: Anónimo.

ROMA: Emilia González

SALAMANCA: Consuelo Fuertes; Clementina Ullán.

SANTIAGO DE COMPOSTELA: María Cantelar.

ZARAGOZA: Nieves Laín; Hermanas Pérez Gil.

BECA: Se han recibido dos donativos anónimos

con destino a sufragar los gastos de la beca fundada para ayudar a sacerdotes de países necesitados.

Oración para obtener Gracias para la devoción privada

Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote, por mediación de María Reina de los Apóstoles, te damos gracias porque quisiste darnos en tu siervo JUAN un modelo de ardiente caridad y celo por la santidad sacerdotal. Te rogamos nos concedas por su intercesión la gracia de... y, sobre todo, la de vivir sus virtudes, su amor a Ti y a la Iglesia, y la de verte algún día glorificado en el culto de los santos. Amén.

(Padre Nuestro, Ave Maria)

Siervas Seglares *de Jesucristo Sacerdote*

C/ San Juan de Ávila, 2 - 28033 Madrid - España

Para envío de donativos:
Por giro postal a la dirección anterior o bien,
por transferencia a

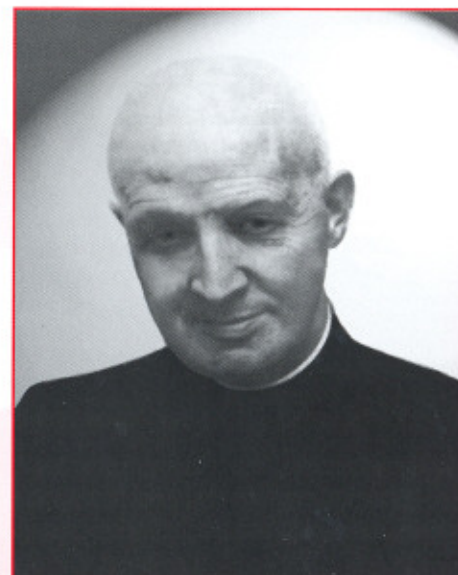
IberCaja: 2085 9254 100300215109

Con licencia eclesiástica del Arzobispado de Madrid

H

oja Informativa Núm. 29 . Segunda Época . Febrero 2010

Edita Instituto Secular Siervas Seglares de Jesucristo Sacerdote



Juan Sánchez Hernández

Pensamientos

- * Soy el "hombre de Dios, el amigo de confianza de Jesucristo" que tengo la gran responsabilidad de hacerme santo y hacer santos.
- * Mi vocación exige imperiosamente:
1º que sea santo de verdad
2º que sea instrumento apto para que Jesús haga santos de verdad.
- * Tanta mayor fecundidad tendrá mi sacerdocio, cuanto mayor sea mi participación en las humillaciones, en los menosprecios y en los dolores de Jesús.
- * No se engendran hijos sin dolor. El sacrificio y la victimación son exigencias de mi sacerdocio.

Amigos de Cristo

A sí califica el Papa Benedicto XVI a los sacerdotes en la carta con la que inaugura el Año Sacerdotal. Y fundamenta su afirmación en la definición que del sacerdocio hacia el Santo Cura de Ars: "El sacerdocio es el amor del Corazón de Jesús", que consideró a sus apóstoles como sus amigos: "Vosotros sois mis amigos" (Jn 15, 14).

Precisamente en esa línea se perfila la espiritualidad del Padre Juan, que es sus escritos reitera una y otra vez, su amor entrañable al Corazón de Jesús, al que quería siempre agradecer "en su pensar y en su obrar" y al que trataba "con fe viva, íntimamente, amigablemente" recordando siempre su consagración a él.

¡Cuántas veces acudía al sagrario para pedir "verdadera y ardiente devoción al Corazón de Jesús" al que llevaba siempre "en su mente, en su corazón y en su vida toda", anhelando "intensamente ser apóstol y reparador suyo", como le exigía su condición de sacerdote operario, y convencido de que era además "garantía de santidad y de eficacia apostólica", sobre todo en la ayuda a sacerdotes, distintivo, por otra parte, de la Hermandad sacerdotal la que pertenecía.

Por eso mismo, el Padre Juan nutría su vida espiritual en lo que el último Concilio (PO, 14) definió como "centro y raíz de toda la vida del sacerdote", la Eucaristía, en la que -como él afirmaba- está Jesús "con un corazón vivo, abrasado de amor a los hombres" aunque a veces mal correspondido, incluso por sus amigos, por lo que hemos de esforzarnos por amarte "reparándole, queriendo ser una cosa con él. Esto es -decía- lo mas sustancioso y dichoso de la vida, el paraíso en la tierra".

El procuró siempre "tratar bien a Jesús Sacramentado", afectándole dolorosamente la frecuente "lejanía del sagrario", donde permanece vivo y palpitante su Corazón. Quería llevar a todos a beber en la Fuente: "Vivir con Cristo y hacer que las almas vivan de él". Sacaba de la Eucaristía su identificación con Cristo, porque Él se le comunica, porque está allí para darse: "aquí se me garantiza lo que necesito y busco: intimidad y fecundidad. Entregar mi **yo** en la misa, para que Jesús me lo divinice siendo él". De ahí que viviera continuamente en la presencia de Dios.

Todos los testigos de la Causa de su canonización lo recalcaron con idéntica insistencia. He aquí un par de testimonios:

Vivía constantemente la presencia de Dios en sus manifestaciones, comportamientos y actitudes. Siempre dejaba traslucir su amor a Dios. Entre sacerdotes y seminaristas se



comentaba su espíritu de inmolación, la entrega de sí mismo y la presencia continua de Dios" (Vicente Lores, Director General de la Hermandad).

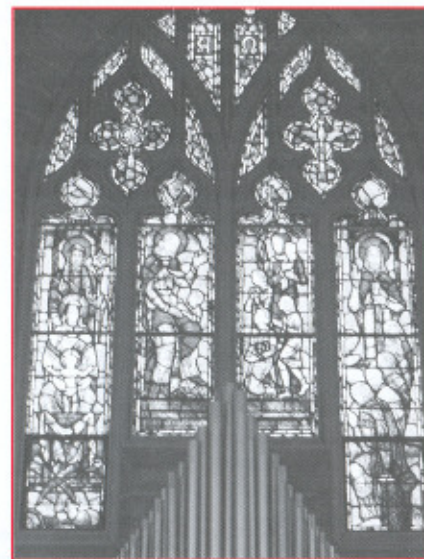
"Uno de los lemas del Siervo de Dios, que yo le he oído muchas veces de sus propios labios es "vivir por amor y para el amor". Se traducía que el P. Juan vivía en la presencia de Dios. Decía que había que anteponer el amor de Dios, la unión con él, al mismo trabajo. La caridad nos la pedía a las Siervas con la misma forma y medida con la que Jesús se la pedía a sus discípulos" (Francisca García, Sierva de JC Sacerdote).

Feliciano Villa Rivera
Vicepostulador

Del Diario Espiritual de Don Juan

Seguimos escudriñando, para aprovecharnos espiritualmente, en las notas que el Padre tomó en sus Ejercicios Espirituales de 1966.

- MI PECADO. Con la riqueza que da Dios a un sacerdote hay que enriquecer a muchos. En todo pecado de sacerdote, aun oculto, hay cierto escándalo. Conocimiento interno de mi pecado. La Virgen es la negación total al pecado y apertura plena a la voluntad de Dios.
- Con mi pecado soy la negación de Jesús, "El quita el pecado del mundo". El sacerdote pecador, como Luzbel, peca en plena luz; como Judas es un traidor que deserta de la bandera de Jesucristo pasándose a la de Satanás.
- El pecado atrae maldiciones sin cuento al sacerdote, pues le hace inútil para su propia santificación y para la de los prójimos; le ofusca el entendimiento, le endurece el corazón y le expone a morir impenitente. Si sus faltas se hacen públicas, escandaliza a los buenos, alegra a los impíos, avergüenza a sus compañeros y deshonra a la Iglesia.
- ORACIÓN. Si el sacerdote ha de ser iluminador de las almas, ha de ponerse en contacto con Cristo -Luz, por medio del trato íntimo con El en la oración. La oración disminuye en nosotros por falta de prudencia. ¡Cuántas derrotas por falta de oración!



La oración mental exige una actitud de delicadeza con el Señor. Hace falta que intervenga el afecto y el corazón. Poner corazón en la oración. Preparar la oración, despertando y avivando el deseo con oraciones jaculatorias, postura reverente, tiempo y lugar debido...

Gracias. Conchita Martínez